



La demanda universitaria se reduce un 15% en los últimos 12 años

Informe. Gabilondo aboga por adaptar la oferta actual a lo que demanda el mercado de trabajo

AGENCIAS

La oferta de enseñanzas universitarias oficiales de grado en España ha aumentado un 43,4 por ciento desde 1996 hasta 2008, mientras que la demanda ha disminuido un 15,1 por ciento, según el último informe *La universidad española en cifras 2010*, elaborado por la Conferencia de Rectores de Universidades Españolas (CRUE), que concluye que hay que "intensificar el proceso de adecuación de la oferta a la demanda y reducir el número de titulaciones de pequeño tamaño".

"La oferta de títulos ha crecido como consecuencia de la diversificación de títulos y en ausencia de una planificación global en un momento de asentamiento y crecimiento de algunas universidades", explicó el director de la publicación, Juan Hernández, que aseguró que los sistemas regionales presentan la misma dinámica de retroceso en la demanda de estudios y una expansión de la oferta de grados. "Esto debería corregirse en el proceso de adaptación al Espacio Europeo, que impulse la reordenación de la oferta académica y un uso más eficiente de los recursos", indicó. Sobre este asunto también se refirió el ministro de Educación, Ángel Gabilondo, que participó en la presentación del trabajo, junto a la ministra de Ciencia e Innovación, Cristina Garmendia. Así, el ministro subrayó que si bien la creación de empleo "no es

COMPARATIVA

El rendimiento del alumno es mayor en las privadas

Los alumnos españoles de universidades públicas consiguen el título a la edad prevista, al menos un 79 por ciento, nueve puntos más que la media de los países de la OCDE y de la Unión Europea. De un curso a otro el rendimiento académico mejora 2,2 puntos porcentuales en el total de las enseñanzas. Sin embargo, esta tasa de rendimiento es superior en 10 puntos en las universidades privadas frente a las públicas. A juicio de Hernández, entre las causas se encuentra la conducta del estudiante que "siente la implicación del coste del pago de los servicios académicos".

responsabilidad de las universidades", de ésta sí depende "una oferta de titulaciones que responda a la demanda de la sociedad, con garantías de empleabilidad". "No hablamos de mercantilización, ni de utilitarismo, sino de la implicación social y de la responsabilidad social, que es dar respuesta y eficiencia lo que hemos de hacer", aseveró.



Alumnos en el Campus Miguel de Unamuno de la Universidad de Salamanca / PERELÉTEGUI

Las universidades hacen frente a la crisis y, salvo excepciones, presentan cuentas saneadas

El último informe *La universidad española en cifras 2010* también analiza la situación financiera de las universidades y los responsables de la publicación advierten de que "sin mejorar en términos de su participación en el PIB", presentan, salvo excepciones, unos resultados saneados, que "constituyen una fortaleza para afrontar los cambios que requiere la universidad para contribuir a la sostenibilidad de la economía española". Otra de las conclusiones es la necesidad de que la universidad española cuente con más recursos e inversión privada,

pero también políticas públicas diseñadas "para que les ayuden en la gestión de las políticas de cambio interno que son imprescindibles".

El estudio también se refiere a la actividad de la I+D+i en las universidades españolas que triplicado sus resultados en el plazo de una década y ha crecido un 50 por ciento más que la variación de la riqueza nacional (PIB). No obstante, los autores de la publicación sugieren la creación de un entorno científico-tecnológico público y, sobre todo empresarial, "mucho más potente". "Ello permitiría alcanzar a

nuestra producción científica los niveles de relevancia y visibilidad de nuestros competidores", señalan. Asimismo, apuntan a la necesidad de impulsar una expansión "rápida" de la actividad de transferencia e innovación de las universidades, que ayude al "imprescindible" cambio del modelo productivo de la economía española. Indican también que las universidades, tanto públicas como privadas, necesitan realizar una revisión estratégica que les permita identificar los ejes vertebradores de su especialización académica.